

La Antorcha

SEMANARIO Buenos Aires

Correspondencia y Valores:
ANGEL PETRARCA
H. UNIDOS 8548
SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.80
Para el Exterior:
Año \$ 6.-
Exponer de la Anarquía:
*«Aquí el surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho»*
BOVIO

que quiera que volvamos nuestra de todos los proletarios, ella cho- estrechez de las cosas estatales y que nos cercan. Bajo el domi- esto de los hombres estrechos to- en el sentido de cohibir, es- la vida, encerrándola en el capa- de sus limitaciones. Y esta ten- la estrechez, negadora de todo toda apertura de horizontes, do- los actos del poder, como en- que circula en los día- se voca en las tribunas políti- como cátedra en las universidades. esta estrechez entáblase la lucha, las condiciones de vida en las que restricción, encierro ni ahogo pa- simple y desarrollo de todas las- Los anarquistas somos en ese por excelencia, tenaces elabora- amplitud.

Elaboradores de amplitud que somos, queremos también ampliar nuestros me- dios de lucha, salir de la estrechez y po- quedad a que estamos reducidos con los que tenemos actualmente entre manos, para manejar otros de mayor potencia y alcance, y entrar con ellos a una lucha más vasta y abarcadora, anchurosa co- mo un mar, en la que sea más eficiente nuestra obra de amplitud. Queremos que esta hoja, se agrande y se valorifique más, y que de semanal que es se haga diario, y todo esto con el aporte de otros muchos compañeros que, arrancando como nos- otros de un principio enteramente amplio, quieran elaborar amplitud.

El pueblo sabe, sufrir y ser heroico; sabe lo que significa el dolor y conoce también las embriagueces del éxito. En el seno del pueblo, actuando en su entraña, somos su mejor consejero, su más sincero amigo y brindamos sin mezquindades todo el concurso de nuestros afanes que siempre serán insignificantes ante la magnitud de la obra emprendida.

DE CULTURA

La cultura actual en materia de moral no va más allá de la moral prohibicionista. En la negación de la vida, el empobrecimien- to de la energía, la inercia de la voluntad, el encadenamiento de las pasiones fecundas. Cuando el alma se abre a la vida ansiosa de luchar y de expandirse, encuentra a su paso la inscripción terrible que dicta la co- bardía y el temor: no más allá. Toda nues- tra moral puede sintetizarse en esta pala- bra: No. Toda ella es negación y cobardía. La última palabra de la sabiduría es per- prudente, mesurado, previsior. Toda activi- dad noble y desinteresada que pueda provo- car lo desconocido es despreciada. Y la vi- da se venga de ello dando esos frutos en- fermos que son los abólicos, los hastiados, los cínicos. Falta valor para rebelarse con- tra esta vida negativa. Se la sabe mala y no obstante, el ser en secreta rebelión, calla.

ble historia de Bernard Palissy, por no ci- tar otras, que es toda una soberbia lección de perseverancia, de energía y de amor a la verdad. Sin embargo, el contacto de estas vidas gigantes, engrandece; es uno de los medios eficaces de educar y elevar el espí- ritu.

El resultado de nuestro es- por lo que logramos elaborar en para todos, rompiendo cercos, restricciones, abriendo encie- destruyendo aros de hierro o sa- nianos con los que se quiere rodear la vida. Perseguiamos el desahogo los impulsos, la apertura de to- esclusas, el desate de todas las físicas y morales, que detienen su actividad y cohiben

A esta tarea de ampliación de nuestro medio de propaganda; vamos a darnos ahora, enteramente, movilizndo ener- gías, aptitudes y entusiasmos para su éxito.

Ni ayer ni hoy

En realidad, inmoral es lo que calla y se oculta. La inmoralidad es la cobardía. La moral enseñada en los centros de cul- tura oficial no pasa de ser la moral de la obediencia y el apocamiento.

Existente una aspiración eterna, insaciable de bondad y belleza. Buscamos siempre con qué llenarla y la visión de esas vidas tran- al espíritu sediento algo de sus inquietudes, de sus luchas, de sus afanes y también de sus grandezas.

LAS NUEVAS ETAPAS

Por un nuevo diario

nueva etapa, no es un límite, de li- enciéndolas, es una prolongación del una nueva configuración de las dificultades con los elementos que pro- al infinito nuestra voluntad.

No es de ayer ni de hoy esta lucha por la libertad. Fué y será de siempre. Propie- dad de todas las épocas y de todos los tiem- pos. Eterna como la vida misma.

La manifestación del deseo de libertad es la rebelión. La libertad es la idea, la rebelión el medio, la acción, la fuerza de esa idea. Sin rebelión no hubo progreso ni con- quista, como sin idea de libertad no puede existir motivo de rebelión.

TOLSTOY

El escritor ruso Bougakoff, uno de los discípulos de Tolstoy, ha dado recientemente, en Praga, una conferencia sobre las per- secuciones de que son actualmente vícti- mas en Rusia los partidarios y las obras de Tolstoy.

al pueblo

que entregarse siempre al pueblo. al por entero con toda lealtad y fir- entregarse siempre al conjunto por- el están los valores de todas las acciones y las fuerzas necesarias para los impulsos.

Fero al ir hacia el pueblo no vayamos a ofrecerle ideas de dominio ni de gobierno sino de liberación y de paz. Ideas de con- cordia y de libertad que hagan florecer en él, sobre sus ensueños rotos y sus esperan- zas muertas, nuevas concepciones, nuevas ansias, nuevos anhelos de justicia y pro- greso.

DAISUKI NAMBA

Ahora es en el Japón donde acaba de pro- ducirse un nuevo atentado anarquista. El joven estudiante Daisuke Namba intentó matar a través de fusil al príncipe regen- ta de aquel imperio. Su objeto fué vengar en la persona del príncipe la monstruosidad de una persecución despiadada y hor- rible que fué llevada a cabo últimamente contra todo el elemento revolucionario de aquel país por orden del gobierno, persecu- ción de la que nosotros conocemos, entre

otros, el caso Ougi, lo bastante significa- tivo por la forma en que fué consumado como para apreciar todo el horror de las horribles masacres realizadas.

«Puede imaginarse algo más insensato que las persecuciones de que son objeto los tolstoianos de que son actualmente vícti- mas en Rusia los partidarios y las obras de Tolstoy.